

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Actividad Arqueológica Preventiva en Polígono 68, Parcela 16, en la Dehesilla, Alcalá la Real, Jaén.

Tomás Pérez Vallejo

Introducción.

La parcela de nuestro estudio está inserta en un sitio catalogado en el PGOU con el número 52, denominado el Rosalejo, en el que se han registrado restos de útiles líticos, también su cercanía al BIC Torre de la Dehesilla, una atalaya de cronología medieval cristiana, explica este grado de protección arqueológica. Por lo que cualquier tipo de actuación que implique movimiento de tierra ha de someterse al previo estudio, en este caso la vigilancia arqueológica del destierro por un técnico autorizado. En el caso que nos ocupa el resultado de la intervención ha sido negativa.

Abstract

The plot our study is inserted in a listed in the PGOU with the number 52, called the Rosalejo, which have been useful remnants of stone, its proximity to the Tower of the BIC Dehesilla, watch a medieval Christian chronology explains this degree of archaeological protection. So, any action which involves movement of earth must be subject to the prior study, in this case archaeological monitoring of banishment by a technician. In this case the result of the intervention has been negative.

Definición de los límites del solar y su extensión.

El solar donde se ha llevado a cabo la Intervención Arqueológica se localiza en el Polígono 68, Parcela 16, en el paraje conocido como la Dehesilla,

en la ciudad de Alcalá la Real. A él se accede a través de la carretera A-335 que une Alcalá la Real con Moraleda de Zafayona, pasando por Montefrío.

Se trata de un solar dedicado al cultivo sin labranza del olivar de secano, sus dimensiones son de 6057 m², siendo las siguientes las medidas de sus lados y las coordenadas UTM de sus vértices:

A-B:	67.47 m
B-C:	75.23 m
C-D:	75.83 m
D-E:	40.17 m
E-F:	25.3 m
F-A:	30.3 m

	X	Y
A:	416735.70	414922.63
B:	416775.63	414977.02
C:	416837.57	414934.32
D:	416810.13	414863.63
E:	416776.72	414885.93
F:	416760.69	414905.50

La cota de mayor altitud en la Dehesilla está registrada en los **1032 m** sobre el nivel del mar.

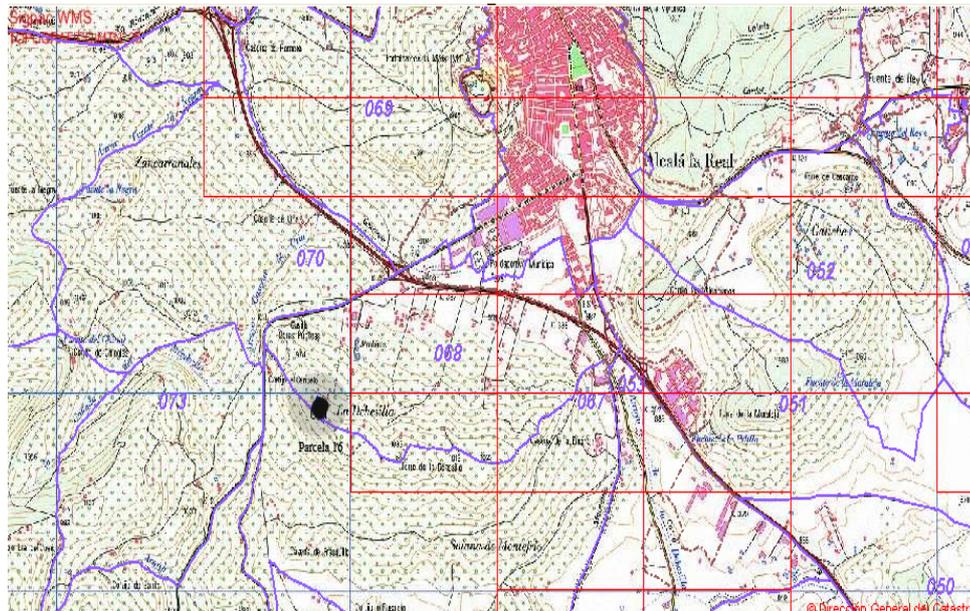


FIG. 1: plano de situación

La zona de afección del movimiento mecánico de tierras se desarrolla en un rectángulo de 50 m² de superficie, 5 x 10 metros de lado, y toma orientación Este-Oeste. Para ubicarlo creamos un eje cartesiano, tomando como referencia (0,0) el punto de unión de las lindes que se dibujan desde el vértice Suroeste. El Punto 0, referencia de las cotas de nivel relativas, lo ubicamos en el vértice Sureste de la zona de trabajo.

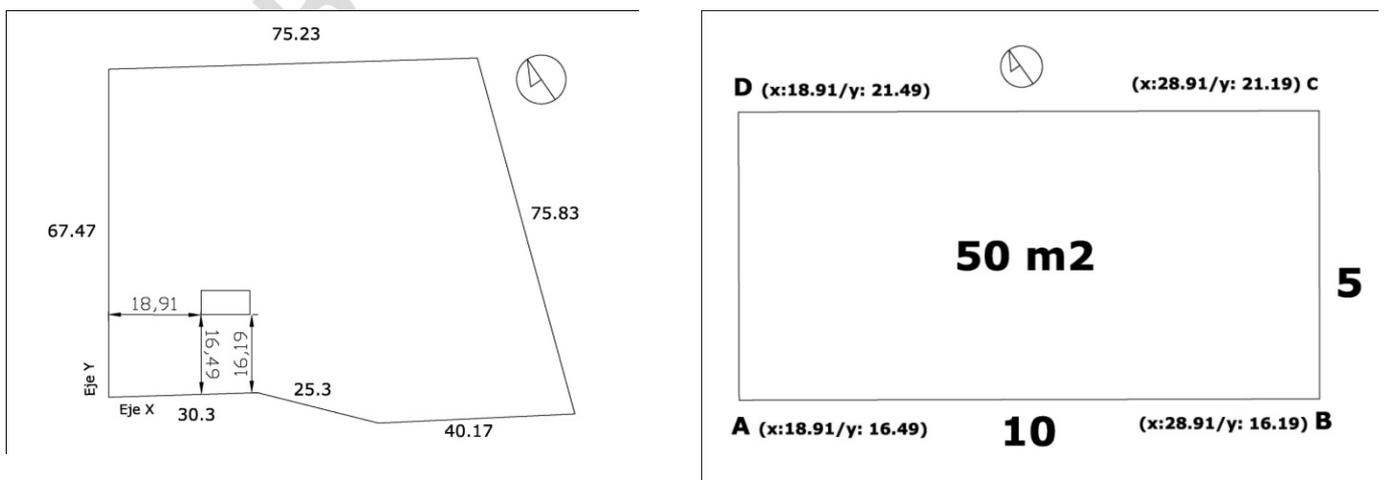


FIG.2: Planos de situación de la zona de estudio(iz) y de su delimitación(d)

Las medidas de los lados y las coordenadas relativas de sus vértices son las siguientes:

A-B: 10 m

B-C: 5 m

C-D: 10 m

D-A: 5 m

	X	Y
A:	18.91	16.49
B:	28.91	16.19
C:	28.91	21.19
D:	18.91	21.49

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento.

La finalidad de realizar la vigilancia arqueológica de los movimientos de tierra, es evitar la posible desmantelación de restos de interés patrimonial, así como registrar todo aquello susceptible de estudio en este mismo área. Por ello y con la intención de tomar algún dato más detallado, que los puramente bibliográficos, en el lugar en que se iba a realizar la Intervención, quisimos hacer un somero reconocimiento de la superficie del solar, para comprobar la existencia o no de restos muebles e inmuebles, siendo este examen pormenorizado en el lugar del destierro. Los resultados fueron negativos en este último espacio, no así en el resto del solar, en el que se pudo verificar una

escasísima presencia de restos de talla lítica, más concretamente, la existencia de tres lascas y un núcleo de sílex. También esta observación nos aportó datos sobre el tipo de suelo que íbamos a encontrar durante del destierro, en este caso lo más destacable era el afloramiento de conglomerados.



LÁM.1: Afloramiento de conglomerados naturales

El trabajo propiamente de destierro, consistió en realizar el rebaje propio de una cimentación, en este caso perimetral, abriendo unas zanjas de unos 0.85 m. en los laterales para insertar los zunchos. También la excavación mecánica procuró la nivelación de la superficie delimitada en su parte central, es decir donde posará el futuro suelo de la nave, ya que el relieve dibuja un marcado desnivel que asciende en nuestra parcela con sentido Norte-Sur.

Como hemos indicado anteriormente, el firme geológico lo conforman conglomerados de gran dureza, por lo que la cimentación precisó poca profundidad, al mostrarse a pocos centímetros de la superficie. La excavación comenzó en el ala Sur de la superficie marcada, siendo esta parte la que fijaría el nivel del rebaje del suelo, que fue de unos 0.37 m, y fue llevándose hacia el resto del área, teniendo que hacer aportes de tierra en algunas zonas. Finalmente, se hicieron las zanjas para los zunchos.



LÁM. 2: Vista final de la zona de estudio tras realizar el destierro

Análisis estratigráfico.

El solar motivo de estudio, se caracteriza por tener un suelo con poca potencia, pues el nivel geológico se presenta a poca profundidad. Seguidamente haremos referencia a las unidades sedimentarias detectadas.

Unidades Sedimentarias:

US 1: es un nivel natural, aunque al tener una función agrícola está evidentemente alterado por el hombre. Está compuesto por tierra de tono marrón claro, tiene alguna inserción de piedras.

US 2: nivel de origen natural de color rojizo con abundante inserción de cantos rodados de tamaño mediano.

Firme geológico: está formado por conglomerados compuestos por cantos rodados unidos por sedimentos petrificados. En su tesis doctoral titulada "el Mioceno del sector central de las cordilleras Béticas", D. José Rodríguez

Fernández lo denomina “formación Alcalá la Real”, por ser característica de esta zona.

Fases detectadas en la intervención.

La única fase que hemos podido registrar, en el sector estudiado, ha sido contemporánea y relacionada con el cultivo del olivar.

Descripción de los materiales arqueológicos.

Durante los trabajos de vigilancia, no hemos registrado ningún resto de cultura material en el área de la Intervención. En cambio, tal y como hemos indicado anteriormente, los restos del trabajo de sílex son casi anecdóticos, tres lascas y un núcleo, si lo comparamos con los que se pueden rastrear a mayor altitud, hacia el Este, cerca de la Torre de la Dehesilla.



LÁM. 3: Lasca de sílex hallada en el solar

Interpretación histórica.

Durante la prehistoria, el territorio de Alcalá la Real se proyecta como un entorno propicio para el desarrollo de sociedades cazadoras recolectoras,

neandertales primero y sapiens después. Es un sistema geográfico inserto en la Sierra Sur de Jaén, que conforma un paso natural hacia la Vega de Granada, y pone en contacto nuestra provincia con la zona Subética. Desde el punto de vista de aprovechamiento del medio, ofrece agua abundante, caza, materias primas y abrigos en cuevas. Si nos detenemos a relacionar los condicionantes anteriores con nuestra zona de estudio, ubicada en la Dehesilla, observamos que se alza sobre un cerro que alcanza una altitud de hasta 1032 metros sobre el nivel del mar, circundado por pasos de agua como, el propio arroyo de la Dehesilla, al Este, el de la Hondonera al Sur, y el de Casería de Oria al Noroeste. Aunque hoy se encuentre muy antropizado por los cultivos de olivo y almendro, no nos es difícil imaginarlo como un frondoso bosque, en el que la caza debió de ser abundante, al igual que el sílex formado en el interior de calizas del Jurásico, para crear útiles líticos. Estos precisamente son los restos más antiguos hallados en el entorno de la ciudad, que se localizan en los Cipreses y junto a la Torre de la Dehesilla, a pocos metros de nuestro solar. Son instrumentos de piedra pertenecientes a la industria musteriense con ejemplos de cuchillos, raspadores, denticulados, puntas levallois o raederas tipo quina. El material para su fabricación es abundante en esta zona, que es ocupada estacionalmente, y donde se establecen áreas de taller, apareciendo junto a útiles elaborados, restos de talla y núcleos. En el caso que nos ocupa, pudimos rastrear sobre la superficie del solar tres restos de lascas y un nódulo, aunque no sobre zona de estudio. Los que los realizaron pertenecían a grupos nómadas de cazadores neandertales. Son pequeños grupos que se mueven por extensos territorios, en los que tienen un campamento base y otros eventuales,

que usan en función de las necesidades que tengan (caza, recolección o materias primas), en este último contexto hemos de integrar el sitio de la Dehesilla.

La población neanderthal es sustituida por la sapien en la explotación del entorno de la Dehesilla, aunque parece haber una disminución poblacional generalizada y en nuestra zona carecemos de noticias durante el Paleolítico Superior, Epipaleolítico y Neolítico Antiguo, hasta finales del IV milenio. Serán los mismos insumos que permitieron la explotación de este medio durante el Paleolítico, los que atraigan a poblaciones agro-pastoriles del Neolítico. Será más avanzado este período cuando tengamos noticia de asentamientos al aire libre como el del Cerro de la boca de Charilla, al Noreste de nuestra zona. Más cercano en el tiempo, durante el Cobre, tenemos noticia de un asentamiento a las faldas de la Mota. Será en este período cuando comencemos a tener mayor información de los grupos que habitan este territorio. Habrá una mayor densidad de asentamientos, que parecen compartir un patrón de especialización económico basado en la ganadería y donde entra en juego un nuevo concepto que determine la elección de asentamiento, el estratégico, encaramándose los hábitats sobre los cerros. Algunos de estos circundan nuestra zona de estudio, el anteriormente referido de la Mota, al Norte, más allá al Noreste, el de la Loma de San Marcos, ambos de finales del IV milenio. Más tarde y sustituyendo a los anteriores, debido a que su economía está excesivamente vinculada a la ganadería, está el asentamiento de la Mesa, a nuestro Sureste, y que tendrá un importante papel como centro junto con el de la Gineta, desde el II milenio. Llevarán a cabo una economía mixta con una gran importancia de la

agricultura, y un elemento novedoso que irá adquiriendo una mayor trascendencia con la aparición de la metalurgia, el comercio, siendo zona de paso por la cuenca del Frailes hacia la vega de Granada. Ambos asentamientos se mantendrán durante el Bronce y el periodo ibérico, en este último se producirán una serie de alianzas en las guerras romano-cartaginesas de la Península que serán vitales en el devenir de ambos asentamientos. El de la Gineta se posicionará del lado romano, y la Mesa del púnico, sufriendo este último un ataque e incendio que provoca el abandono del lugar o la disminución de su extensión.

Durante el periodo romano parece haber una continuación en el poblamiento de los núcleos indígenas, aunque sufrirán la paulatina y evidente aculturación, integrándose definitivamente en esta nueva sociedad.

Tras el periodo romano y visigodo, que dejará improntas de su presencia sobre la Mota, destacaremos para nuestra zona de estudio un elemento constructivo heredero del periodo islámico, nos referimos a las torres. La que se alza sobre la Dehesilla es de época cristiana, lo evidencia su factura en forma de talud y no cilíndrica como las islámicas. En ambos casos su finalidad fue controlar el territorio, las islámicas tuvieron su origen en el ataque de los Normandos que en el año 844, tras asaltar Asturias y ser repelidos por las tropas de Ramiro I, comienzan un periplo que incluyen Lisboa y, remontando el Guadalquivir, Sevilla, poniendo en jaque el joven Emirato Independiente. Finalmente serán derrotados y como reacción a este elemento foráneo, Ab-al-Rahman II puebla de atalayas no solo las costas, sino que como hemos dicho anteriormente, los alrededores de Alcalá la Real. La función de estas torres es

la de procurar una veloz información, por medio de hogueras que ponen en alerta el poder Omeya primero, y después el Castellano, que tras la definitiva conquista en 1341 por Alfonso XI, se usarán para mantener a raya a los nazaríes, al desarrollarse una política de refuerzo de las defensas, que pasarán de ser de tapial a construirse de mampostería. De este material se realizarán las torres vigía de esta cronología, que poseen un acceso en alto, al que solo se alcanzaba mediante escala.

Alcalá la Real se constituye en este momento en frontera con el reino de Granada, lo que le proporciona desde el poder regio una serie de privilegios que la ciudad sabrá explotar, iniciándose un momento de esplendor vinculado al comercio fronterizo, que finaliza con el fin de la reconquista por los Reyes Católicos.

La siguiente etapa histórica destacable para nuestra zona de estudio es la Contemporánea. En la que el monocultivo cada vez más pujante del olivo va desplazando tanto el monte, como los cultivos de cereal, legumbres y el tradicional de vid, que en muchos casos va de la mano con el mismo olivo. En Alcalá la real fue muy importante la producción de uva, cultivo que se expande tras la reconquista, sobre todo en los cerros próximos a la urbe, el Rosalejo será uno de los entornos que centrarán la ocupación de viñas. Será a finales del siglo XVII cuando una crisis provoque el abandono de la mayoría de estas explotaciones. Este proceso continúa hasta su práctica desaparición tras la plaga de filoxera en 1876 que arrasó España. El olivo que en esta zona es un cultivo testimonial en la Edad Moderna, concentrándose cerca de Castillo de Locubín, irá tomando las tierras de labor desde el siglo XIX en nuestra

provincia, por presentarse como un producto más rentable que el de cereales o vid.

Borrador / Preprint